

Los seis mitos del trabajo en remoto y el retorno a la oficina

Gabriel Trindade. Barcelona

El Covid-19 ha cambiado para siempre la forma de trabajar. El confinamiento obligó a las empresas a dar grandes zancadas hacia el trabajo en remoto y la digitalización y, pese a que ahora se empieza a ver el principio del fin de la pandemia gracias a la campaña de la vacunación, nadie espera volver a las mismas rutinas de antaño en las oficinas.

IESE y Savills Aguirre Newman presentaron ayer un estudio que tiene como objetivo ofrecer una visión equilibrada de los beneficios e inconvenientes del teletrabajo y del trabajo presencial. Para elaborarlo, realizaron encuestas a 3.450 trabajadores de once países tras finalizar sus jornadas laborales. De sus resultados se puede extraer una lista de seis mitos sobre el trabajo en remoto y el presencial.

El primero tiene que ver con la afirmación de que todo el mundo quiere trabajar todo el tiempo en remoto. La encuesta muestra que solo el 12% de los empleados aceptaría esta modalidad. En realidad, las opciones preferidas de los empleados son trabajar desde casa tres días a la semana (36%) o dos días (32%).

El siguiente mito a desmontar es que todo el mundo puede teletrabajar. “En España, el empleo sin capacidad de trabajar en remoto supone cerca del 60% del total”, explicó en la presentación del informe la profesora de **IESE**, Mireia Las



Solo el 12% de los empleados teletrabajaría cada día.

Los empleados que teletrabajan dos o tres días a la semana rinden un 20% más en esas jornadas

Heras. En este sentido, también destacó que las posiciones con un componente afectivo-social o de cooperación inmediata pierden valor añadido si se realizan a distancia.

La tercera afirmación sin fundamento sobre el teletrabajo es que se rinde menos. Cuando las personas trabajan en remoto entre dos y tres días a la semana, se produce un incremento en el rendimiento (de hasta un 19%) y la calidad del trabajo (hasta un 18%), durante esas jornadas. Además, hay un incremento del orgullo de pertenencia a la empresa y de la disponibilidad para hacer lo que la empresa o los clientes necesitan.

El cuarto mito sobre la nueva normalidad del trabajo es

que el teletrabajo dificulta la innovación. “Puede dificultar algunas fases de algunos tipos de innovación pero para otros puede ser incluso beneficioso”, añadió Las Heras. El estudio también muestra que las personas que se consideran creativas, suelen ser más innovadoras en remoto. Ocurre lo contrario con las que se consideran menos creativas.

Pensar que todo se puede hacer en remoto y que reunirse no aporta nada es el quinto mito. “La comunicación por la pantalla dificulta empatizar y fomentar las relaciones personales”, apuntó la experta del **IESE**. Sin embargo las reuniones online se consideran más eficaces.

El último mito es que en la oficina se pierde mucho el tiempo. “Depende de la persona: hay quien en cualquier parte pierde el tiempo”, dijo Las Heras. En el análisis de horas efectivas trabajadas, apenas hay diferencias entre una modalidad y la otra.